

El perrito feliz

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: La felicidad no viene a nosotros por lo que nos pase, sino que viene por lo que pasa dentro de nosotros. (Cuarto Domingo después de Epifanía).

Objeto: La canción "Si en verdad eres salvo, dí amén" pero con las palabras "Si te sientes feliz, aplaude así".

Escritura: Mateo 5: 1-12 (Las Bienaventuranzas) y "¡Dichoso el que confía en el Señor!" (Proverbios 16:20b - NVI).

Probablemente cada uno de ustedes han cantado la canción " Si en verdad eres salvo, dí amén". Hoy, usando la misma tonada, cantaremos "Si te sientes feliz, aplaude así. Si te sientes feliz, aplaude así. Si te sientes feliz, si te sientes feliz, si te sientes feliz, aplaude así".

Me pregunto cómo cantarían esa canción los pajaritos. Tal vez lo harían así: " Si te sientes feliz, mueve tus alas (flap, flap). Si te sientes feliz, mueve tus alas (flap, flap). Si te sientes feliz, si te sientes feliz, si te sientes feliz, , mueve tus alas (flap, flap)". ¿Qué hace un perrito para demostrar que está contento? ¡Mueve su rabito! "Si te sientes feliz mueve tu rabo (swish-swish). Si te sientes feliz mueve tu rabo (swish-swish). Si te sientes feliz, s i te sientes feliz, s i te sientes feliz, mueve tu rabo (swish-swish).

Escuché una historia de un perrito que notaba que cuando estaba contento movía su rabito, así que creyó que había en contrado el secreto de la felicidad. Un día él compartió su secreto de la felicidad con un perro mayor que él. Él dijo: "He aprendido que lo mejor para un perro es la felicidad, y esa felicidad está en mi rabo. Así que voy a perseguir a mi rabo y cuando lo coja, tendré felicidad". El perro mayor le dijo: "Al igual que tú, creo que la felicidad es algo estupendo para un perro, y que la felicidad está en mi rabo. Pero he notado que cuando lo persigo, mi rabo sigue huyendo de mí, pero cuando no me preocupo de él, me sigue doquiera voy".

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la felicidad. No dice "Felices son los que tienen mucho dinero" o "Felices son los que viven en una casa grande y guían carros lujosos. Ni siquiera dice: "Felices son aquellos que le suceden buenas cosas". Lo que la Biblia dice es: "Felices son los micericordiosos, felices son los pacificadores, y felices son los puros de corazón. La Biblia también dice: "¡Feliz el que confía en el Señor!". Muchos de nosotros somos como ese perrito que persigue su rabito, tratando de encontrar la verdadera felicidad que está cercana, pero que no la logramos obtener. Lo que necesitamos es aprender que si seguimos haciendo lo que tenemos que hacer y confiando en el Señor, la felicidad nos seguirá doquiera vayamos.

Querido Señor, ayúdanos a poner nuestra confianza en ti para que podamos experimentar la felicidad que sólo tú puedes traer. Amén.